

Mundo de Extremos

(World of Ends)



Qué es Internet y Cómo Dejar de Confundirla con Otra Cosa

por Doc Searls y David Weinberger

Traducido por Javier Smaldone

Edición y comentarios de Arturo Sola

Antes de que usted comience a leer este trabajo algunos aspectos deberán de quedar muy claros...

1. Por más que me habría gustado serlo yo **no** soy el autor de ninguna de las líneas de este magnífico artículo.
2. Tampoco soy el responsable de su traducción al español, los nombres de todos estos autores figuran en la portada.
3. El texto ha sido reproducido íntegramente de su fuente original y se respetan las frases en *cursiva* tal y como fueron escritas por los autores.
4. Mi aportación en este documento la conforman las anotaciones al final de cada capítulo y las conclusiones finales (claramente diferenciadas del texto original)
5. Así mismo me he tomado la libertad de señalar en **negrita** los pasajes que considero más importantes para el lector y que conforman la idea general de la obra.
6. La distribución de este material es absolutamente libre, lo era cuando lo leí por primera vez y lo seguirá siendo también ahora junto con mis comentarios y reflexiones. Al final encontrará las referencias a las fuentes originales del texto para que pueda acceder a ellas.
7. Al igual que nadie está en la obligación de compartir la opinión de los autores tampoco espero que mis comentarios (totalmente personales) deban ser tenidos en consideración más allá que como una opinión más sobre el presente texto.
8. Mi intención no es explicar lo que otros autores han escrito, algo que tan sólo ellos pueden hacer, sino reflexionar sobre lo que su trabajo me dice “a mí” al leerlo.

Y ahora sí que estamos en disposición de comenzar con la introducción...

“Mundo de extremos” es un texto absolutamente limpio y claro, nada de lo que los autores quisieron decir se ha escondido al lector. En un estilo totalmente directo se explica la verdadera naturaleza de Internet, sin posibilidad de equívocos o interpretaciones. Estaremos o no de acuerdo con los autores, sin embargo sus ideas son tan claras que no se prestan a interpretación sino, tan sólo, a reflexión. Nunca, de una forma tan sencilla, se ha descrito algo tan complejo.

Al leer el texto pronto entenderán porqué Internet es un “mundo de extremos” y, tal como expresa el subtítulo, conocerán qué es Internet y sabrán cómo dejar de confundirla con otra cosa.

Arturo Sola.-

Mundo de Extremos

(World of Ends)

**Qué es Internet y Cómo Dejar
de Confundirla con Otra Cosa**

por Doc Searls y David Weinberger

Hay errores y errores.

De algunos errores aprendemos. Por ejemplo: pensar que vender juguetes para mascotas en la Web es una gran forma de volverse rico. No volveremos a hacerlo de nuevo.

Otros errores insistimos en cometerlos una y otra vez. Por ejemplo, pensar que:

- ...la Web, como la televisión, es una forma de mantener los ojos quietos mientras los anunciantes los rocían con mensajes.
- ...la Red es algo que las empresas de telecomunicaciones y de cable deben filtrar, controlar y, de algún modo, "mejorar".
- ...es algo malo para los usuarios comunicarse a través de distintos tipos de sistemas de mensajería instantánea en la Red.
- ...la Red sufre de una falta de regulación para proteger a las industrias que se sienten amenazadas por ella.

Cuando se trata de la Red, muchos de nosotros sufrimos del **Síndrome del Error Repetitivo**. Esto es especialmente cierto para los editores de diarios y revistas, radio y televisión, televisión por cable, la industria discográfica, la industria cinematográfica y la industria telefónica, por nombrar sólo a seis.

Gracias a la enorme influencia de estas industrias en Washington, el Síndrome del Error Repetitivo también afecta a los legisladores, reguladores e inclusive a las cortes. El año pasado la radio de Internet, una prometedor nueva industria que amenazaba dar a los radioescuchas opciones que por lejos excedían cualquiera de las cada vez más uniformes (y tecnológicamente paleolíticas) emisoras de AM y FM, fue asesinada en la cuna. Las armas, las municiones y los gritos de aliento fueron provistos por la industria discográfica y la Ley de Copyright del Milenio Digital (Digital Millennium Copyright Act), que incorpora todos los miedos que sentían los dinosaurios de Hollywood cuando hicieron lobby a favor de la Ley a través del Congreso en 1998.

"Internet interpreta la censura como un daño y la rodea para esquivarla", según una famosa frase de [John Gilmore](#). Y es verdad. A la larga, la radio de Internet tendrá éxito. Los sistemas de mensajería instantánea interoperarán. Las compañías bobas se volverán listas o morirán. Las leyes estúpidas serán matadas o reemplazadas. Pero entonces, como dijo John Mainard Keynes, "a la larga, estaremos todos muertos".

Todo lo que necesitamos hacer es poner atención a lo que *realmente es Internet*. No es difícil. **La Red no es ingeniería espacial. No es ni siquiera ciencia de sexto grado.** Podemos poner fin a la tragedia del Síndrome del Error Repetitivo durante nuestras vidas y economizar unos cuantos billones de dólares en decisiones tontas, si solamente recordamos un hecho simple: la Red es un *mundo de extremos*. **Usted está en un extremo; todo y todos los demás están en los otros extremos.**

Seguro, esta es una declaración simplista que afirma que todo el mundo tiene valor en la Red. Pero es también el hecho más básico y sólido sobre la arquitectura técnica de la Red. Y *el valor de Internet se basa en su arquitectura técnica*.

Afortunadamente, la verdadera naturaleza de Internet no es difícil de entender. De hecho, sólo un puñado de afirmaciones se encuentran entre el Síndrome del Error Repetitivo y la Iluminación.

La Red no es ingeniería espacial. No es ni siquiera ciencia de sexto grado. [...] la Red es un *mundo de extremos*. Usted está en un extremo; todo y todos los demás están en los otros extremos.

1. Internet no es complicada

La idea detrás de Internet, en primer lugar, fue aprovechar el asombroso poder de la simplicidad, tan simple como la gravedad en el mundo real. Excepto que en vez de mantener pequeñas piedras sujetas a una gran piedra redonda, Internet fue diseñada para **mantener pequeñas redes juntas**, transformándolas en **una gran red**.

La forma de hacer esto fue hacer fácil, fácil, fácil para las redes el enviar y recibir datos hacia y desde otra red. Por lo tanto, Internet fue diseñada para ser la forma **más simple** concebible para **enviar bits desde cualquier A hacia cualquier B**.

El gran secreto ha sido revelado: Internet es una RED de redes cuyo mayor valor es la facilidad de comunicación entre dos puntos.

Quien lo desee ya puede dar por concluida la lectura, este es el gran secreto... no hay más. Internet es “la red de redes”.

Sin embargo, estará de acuerdo conmigo en que algo más querrán decirnos los autores cuando se han molestado en escribir otros nueve capítulos además de este.

Siga leyendo porque aún le aguardan nuevas sorpresas.

2. Internet no es una cosa. Es un acuerdo

Cuando miramos los postes, vemos a las redes como cables. Y vemos a esos cables como partes de sistemas: el sistema telefónico, el sistema de alimentación eléctrica, el sistema de televisión por cable.

Cuando escuchamos la radio o miramos televisión, se nos dice en cada corte que las redes son fuentes de programación que es transmitida a través del aire o de los cables.

Pero Internet es diferente. No es un cableado. No es un sistema. Y no es una fuente de programación.

Internet es una forma para que todas las cosas que se dicen redes coexistan y trabajen de manera conjunta. Es trabajo *entre-redes* (*inter-network*, en inglés). Literalmente.

Lo que hace que sea una *inter-red* es el hecho de que Internet es simplemente un protocolo: el Internet Protocol, para ser más exactos. **Un protocolo es un acuerdo sobre cómo las cosas trabajan juntas.**

Este protocolo no especifica qué puede hacer la gente con la red, qué puede construir en sus bordes, qué puede decir, quién puede hablar. El protocolo simplemente dice: si usted quiere intercambiar bits con otros, **así es como debe hacerlo.** Si usted quiere poner una computadora o un teléfono celular o un refrigerador en la red, tiene que aceptar el acuerdo que es Internet.

Primera aclaración, Internet no es una red en el sentido de cableado sino como un acuerdo que coordina el trabajo común de todas las diferentes redes que la conforman.

Y, lo más importante, sólo especifica cómo se debe llevar a cabo la comunicación entre redes, nada más. Ni una palabra sobre qué hacer con los bits de datos que circulen por ella, sólo se habla de cómo facilitar que estos bits puedan circular sin problemas de red en red.

El protocolo al que se hace referencia (Internet Protocol) es el conocido como IP, se ocupa del correcto transporte de los paquetes de bits a través de distintas rutas de la red.

Existen más de cien protocolos en Internet, pero todos tienen en común la parte correspondiente al protocolo IP encargado del direccionamiento. Entre otras este protocolo tiene interesantes particularidades como son el poder ser comprimido o cifrado (importante para la seguridad de los datos transmitidos), así mismo los paquetes pueden tomar rutas alternativas entre dos puntos y reenviar tan sólo los paquetes que lleguen defectuosos a su destino.

3. Internet es estúpida

El sistema telefónico, que no es Internet (al menos no aún), es terriblemente listo. Sabe quién está llamando a quién, donde están ubicados, si es una llamada de voz o de datos, qué tan lejos llega la llamada, cuánto cuesta, etc. Y provee servicios que sólo tienen que ver con una red telefónica: llamada en espera, identificador de llamada y otras muchas cosas que a las compañías telefónicas les gusta vender.

Internet, por otra parte, es estúpida⁽¹⁾. A propósito. Sus diseñadores se aseguraron de que la red más grande e inclusiva de todas sea **tan tonta como una caja de piedras**.

Internet no sabe muchas cosas que una red inteligente, como la telefónica, conoce: identidades, permisos, prioridades, etc. Internet sólo sabe una cosa: **este montón de bits necesita ir desde un extremo de la Red hasta otro**.

Hay motivos técnicos por los cuales **la estupidez es un buen diseño**. La estupidez es **robusta**. Si un ruteador falla, los paquetes se rutean esquivándolo, lo que significa que la Red sigue de pie. Gracias a la estupidez, la Red acoge nuevos dispositivos y gente, de manera que **crece rápidamente** y en todas las direcciones. También es fácil para los arquitectos incorporar capacidades de acceso a la red en todo tipo de dispositivos inteligentes -- filmadoras, teléfonos, regadores de jardín -- que viven en los extremos de la Red.

Internet es estúpida a propósito. Sus diseñadores se aseguraron de que la red más grande e inclusiva de todas sea tan tonta como una caja de piedras [...] Hay motivos técnicos por los cuales la estupidez es un buen diseño.

La razón más importante por la que la estupidez es buena tiene poco que ver con la tecnología y mucho con el valor...

1.- "[End-to-End Arguments in System Design](#)" (J.H. Saltzer, D.P. Reed y D.D. Clark).
"[Rise of the Stupid Network](#)" (David Isenberg).

Debe quedar muy claro en qué consiste la estupidez de la Red, que nadie piense que es sinónimo de un mal diseño o de un incorrecto formato... tan sólo expresa que a Internet no le preocupa nada de lo que circule por ella, tan sólo se preocupa de que todo llegue a su destino (entonces, ojalá todo fuese tan estúpido como Internet !!)

El siguiente punto aclarará el porqué de esta estupidez.

4. Agregar valor a Internet disminuye su valor

Suena extraño, pero es cierto. Si usted optimiza una red para un tipo de aplicación, la empeora para otros. Por ejemplo, si usted deja que la red dé prioridad a los datos de voz o vídeo, asumiendo que necesitan llegar más rápidamente, le está diciendo a otras aplicaciones que deberán esperar. Y ni bien haga eso, habrá transformado la Red de algo simple, para todos, en algo complicado, sólo para un propósito. Ya no es Internet.

Una red “para todos” no puede establecer prioridades. Y ese es el mayor valor de Internet, que queda preservado por su “estupidez”.

5. Todo el valor de Internet crece en sus bordes

Si Internet fuese una red inteligente, sus diseñadores hubieran anticipado la importancia de un buen buscador y hubieran incorporado capacidades de búsqueda dentro de la misma Red. Pero dado que sus diseñadores fueron listos, hicieron a la Red muy estúpida para eso. Por lo tanto, las búsquedas son **un servicio que puede ser construido en uno de los millones de extremos de Internet**. Dado que la gente puede ofrecer cualquier servicio que desee desde su extremo, los buscadores compiten, lo que se traduce en alternativas para los usuarios y asombrosa innovación.

Los buscadores son sólo un ejemplo. Dado que Internet mueve bits desde un extremo hasta otro, los innovadores pueden construir cualquier cosa que imaginen, contando con Internet para mover los datos por ellos. Usted no tiene que preocuparse por obtener permisos de los dueños de Internet o los administradores de sistemas o del Vice Presidente del Servicio de Priorización. ¿Usted tiene una idea? Realícela. Y cada vez que lo haga, **el valor de Internet crecerá.**

Internet fue creada como un *mercado libre para la innovación*. Ésta es la clave del valor de Internet. Del mismo modo...

Aquí tienen cómo la red más estúpida ha sido construida del modo más inteligente. Este es un punto clave para entender el artículo, en primer lugar diferencia a la Red frente a los servicios, que **no pertenecen** a Internet. Ni los buscadores, ni los portales, ni el chat o incluso la mensajería instantánea son Internet. Existen gracias a Internet pero no son Internet.

La inteligencia de los creadores de la Red al hacerla tan estúpida fue permitir que todos los servicios necesarios **podieran ser contruidos** sin problemas dando así un **mayor valor** a Internet.

Pero... ¿construidos por quién?

Por los “**extremos**” de Internet, evidentemente. Por algo la Red es un “mundo de extremos”. Con esto queda claro, por tanto, que los **extremos de Internet somos tanto usted como yo**, aquellos que la utilizan a diario y son los únicos protagonistas reales de esta historia. Y somos los usuarios, los “extremos” de la Red, quienes podemos darle un mayor valor con nuestras acciones gracias a que es un *mercado libre para la innovación*.

Y recuerde que el punto anterior terminaba diciendo: Ésta es la clave del valor de Internet. Del mismo modo...

6. El dinero va hacia los suburbios

Si todo el valor de Internet está en sus bordes, la conectividad de Internet se vuelve un "commodity". Debe permitirse que eso suceda.

Existen buenos negocios en la provisión de "commodities", pero cada intento de agregar valor a Internet por sí misma debe ser resistido. Para ser más específicos: aquellos quienes proveen conectividad a Internet, inevitablemente desearán proveer contenidos y servicios adicionales, ya que la conectividad en sí misma sería demasiado barata. Manteniendo las dos funciones separadas, habilitaremos al mercado a fijar los precios que maximizarán el acceso y maximizarán también la innovación de contenidos y/o servicios⁽²⁾.

2.- "[The Paradox of the Best Network](#)" (Isenberg y Weinberger).

Un "commodity" es aquel producto que, por cotidiano y básico, pierde su valor y apenas estamos dispuestos a pagar por él (incluso nadie pensaría en ganar dinero vendiéndolo)

En el caso de Internet, y para que todo funcione como debe, lo que es el acceso debe ir convirtiéndose en un "commodity", es decir, no debe costarnos acceder a la Red sino, como mucho, los posibles servicios que en ella recibamos. Sin embargo sobre esto hay un par de comentarios que me gustaría hacer.

En primer lugar los autores afirman que como todo el valor de Internet está en sus bordes la conectividad será un "commodity", pero entonces ¿por qué aún es tan caro el acceso a pesar de que los años pasan y los precios, aunque no tan elevados como hace años, aún no descienden hasta ser mínimos?

Yo sólo tengo una respuesta, la Red ideal aquí descrita y la real que utilizamos todos los días no son iguales. En la "de verdad" aún son los proveedores de acceso (esos que quieren darnos también contenidos y servicios adicionales) quienes dan buena parte del valor a la Red y, sobre todo, marcan los precios. Esta es la razón por la cual el acceso a Internet aún no es ni universal ni casi gratuito.

En segundo lugar, la mayor dificultad que se encuentran en la red real aquellos "extremos" que pretenden dar valor a Internet y, por tanto, tal como afirman los autores, ayudar a que el acceso a la Red sea un "commodity" es precisamente el precio del acceso. De esta forma, y tras pagar por el acceso, se ha creado la idea de que Internet debe ser gratuita en todos los servicios que preste, lo que es precisamente **todo lo contrario a lo que debería ser**.

7. ¿El fin del mundo? No, un mundo de extremos. (The end of the world? Nah, the world of ends)

Cuando Craig Burton describe la arquitectura estúpida de la Red como **una esfera hueca enteramente formada por extremos**⁽³⁾, pinta una imagen que captura lo más destacable de la arquitectura de Internet: quite el valor del centro y habilitará un enloquecido florecimiento del valor entre los extremos conectados. Porque, por supuesto, **cuando cada extremo está conectado, uno con uno y uno con todos, los extremos dejan de ser puntos finales.**

¿Y qué hacemos nosotros, los extremos? Cualquier cosa que pueda ser hecha por cualquiera que desee mover bits.

¿Nota el orgullo en nuestra voz cuando decimos "cualquier cosa" y "cualquiera"? Viene directamente desde la simple y estúpida arquitectura técnica de Internet.

Porque Internet es un acuerdo, no le pertenece a ninguna persona o grupo. Ni a las influyentes compañías que proveen su "columna vertebral" ("backbone", en inglés). Ni a los ISPs que proveen nuestras conexiones. Ni a las empresas de hosting que alquilan nuestros servidores. Ni a las asociaciones de industrias que creen que su existencia es amenazada por lo que el resto de nosotros hace en la Red. Ni a ningún gobierno, no importa que tan sinceramente crea que está tratando de mantener a sus ciudadanos seguros y satisfechos.

Conectarse a Internet es aceptar el crecimiento del valor en sus bordes. Y entonces ocurre algo realmente interesante. Estamos todos conectados **en igualdad de condiciones**. No importa la distancia. Los obstáculos desaparecen y, por primera vez, la necesidad humana de conectarse puede ser satisfecha sin barreras artificiales.

Internet nos da, por primera vez, los medios para transformarnos en **un mundo de extremos**.

3.- [Entrevista de Doc Searls a Craig Burton](#) (en inglés).

Esta es la explicación de porqué los autores ven a Internet como un mundo de extremos y cuál es la importancia y valor de que esto sea así: conectados entre ellos los extremos dejan de ser puntos finales.

8. Las tres virtudes de Internet

Estos son los hechos acerca de Internet. Ya ve, le dijimos que eran simples.

¿Pero, qué significan para nuestro comportamiento y, más importante aún, el comportamiento de las mega-corporaciones y gobiernos que hasta ahora han actuado como si Internet les perteneciera?

Aquí están tres reglas básicas del comportamiento que están directamente ligadas a la naturaleza básica de Internet:

Nadie la posee

Todos pueden usarla

Cualquiera puede mejorarla

Examinemos más de cerca cada una...

8.a. Nadie la posee

Internet *no puede* ser poseída, ni siquiera por las empresas a través de cuyos "caños" fluye, porque es un acuerdo, no una cosa. Internet no sólo está en el dominio público, sino que *es* un dominio público.

Y esto es algo bueno:

- Internet es un recurso confiable. Podemos construir negocios sin tener que preocuparnos de que "Internet, Inc." vaya a forzarnos a actualizarlos, duplique su precio una vez que hayamos comprado, o sea adquirida por uno de nuestros competidores.
- No tenemos que preocuparnos por que algunas partes trabajen con un proveedor y otras con otro distinto, como ocurre con el negocio de los teléfonos celulares en los EEUU actualmente.
- No tenemos que preocuparnos por que sus funciones básicas vayan a funcionar solamente con "plataformas" de Microsoft, Apple o AOL, porque están por encima de ellos, fuera de su control propietario.

- La manutención de Internet está distribuida entre todos los usuarios, no concentrada en las manos de un proveedor que pueda quebrar. Todos nosotros somos un recurso más robusto de lo que puede ser cualquier grupo centralizado.
-

A pesar de que todo esto es cierto, no debemos olvidar que algunas de las redes que conforman Internet pertenecen a determinados propietarios, si bien buena parte del resto de las redes cumplen con el acceso público aún no está garantizada la total disponibilidad de Internet como tal.

Internet como un acuerdo puede pertenecernos a todos, sin embargo su parte física (el cableado) es la que nos puede dar problemas... En más de una ocasión todos hemos podido comprobar cómo la Red se satura debido a fallos parciales o caídas de determinadas redes, cuando no debido a quiebras de algunas de las empresas propietarias de parte de la columna vertebral de la Red.

8.b. Todos pueden usarla

Internet fue construida para incluir a cada habitante del planeta.

Es cierto, sólo una décima parte del mundo (unas 600.000.000 personas) actualmente se conecta a Internet. Por eso la palabra "pueden" en la frase "Todos pueden usarla" está sujeta a las variaciones miserables de la suerte. Pero, si usted tiene la suerte de ser lo suficientemente rico para poseer una conexión y un dispositivo de conexión, la Red no le impone ningún obstáculo a su participación. No necesita que un administrador de sistemas se digne dejarlo participar. Internet intencionalmente deja los permisos del lado de afuera del sistema.

Es por eso que muchos de nosotros consideramos a Internet como un recurso natural. Nos aprovechamos de ella como si fuese una parte de la naturaleza humana que estaba esperando aparecer, de la misma manera que hablar y escribir ahora se sienten como parte de lo que significa ser humano.

Lamentablemente, al igual que en el punto anterior, la Red no es tan libre, extensa y gratuita como el aire por el que se transmiten las ondas de la telefonía móvil (aunque debemos pagar el coste de las antenas repetidoras que reenvían la señal)

Por cierto, ¿saben qué está perdiendo su valor y se está convirtiendo en un “commodity”? La telefonía fija. Debido al aumento de teléfonos celulares ya apenas se valora las líneas “pegadas a la pared” pues cada cual tiene su propio teléfono siempre consigo, a pesar de que los precios de las líneas no desciendan precisamente sí se nota que su número (al menos en España) ha disminuido en los últimos años.

En el momento en que la telefonía IP se imponga y sea posible llamar a través del ordenador, usando la línea de Internet y a precio de llamada local... ¿quién va a pagar por una línea telefónica? Ese día las líneas telefónicas fijas serán algo sin valor, su utilidad será para conectarse a Internet y tener un teléfono fijo será una de tantas opciones asociadas al empleo de la línea.

Leyendo el título de este punto “Todos pueden usarla” no puedo dejar de acordarme de las palabras de Juan Soto, presidente de la Comisión Especial de Estudio para la Sociedad de la Información que elaboró el conocido plan “España.es”, cuando afirmaba que “el problema ya no está entre los que quieren estar en Internet y no pueden, sino entre **los que pueden y no quieren**”

8.c. Cualquiera puede mejorarla

Cualquiera puede hacer de Internet un mejor lugar para vivir, trabajar y criar niños. Empeorarla requiere de una gran estupidez, junto con una voluntad de acero.

Hay dos formas de mejorarla. Primero, puede construir un servicio en el borde de Internet, que esté disponible a quien lo desee. Hacerlo gratuito, hacer que la gente pague por él, poner un recipiente para que depositen monedas, lo que sea.

Segundo, puede hacer algo más importante: habilitar un conjunto de nuevos servicios "del extremo hacia la Red" mediante un nuevo acuerdo. Así es como fue creado el correo electrónico. Y los grupos de noticias. E inclusive la Web. Los creadores de estos servicios no hicieron simplemente aplicaciones finales y, seguramente, no manosearon el protocolo de Internet. En cambio, crearon nuevos protocolos que usan a Internet tal como es, de la misma manera que el acuerdo sobre cómo codificar imágenes en papel que es usado por las máquinas de fax para utilizar las líneas telefónicas sin requerir ningún cambio en el sistema telefónico propiamente dicho.

Recuerde sin embargo, que si usted crea un nuevo acuerdo, para generar valor tan rápidamente como lo hizo Internet, tiene que ser **abierto, no propietario y para todos**. Este es exactamente el por qué la mensajería instantánea a fallado en alcanzar su potencial: los sistemas líderes de mensajería instantánea (el AIM de AOL, ICQ y el MSN Messenger de Microsoft) son territorios privados que pueden correr *sobre* la Red, pero que no son *parte de* la Red. Cuando AOL y Microsoft decidan que deben correr sus sistemas de mensajería instantánea usando un protocolo estúpido que nadie posea y que todos puedan usar, habrán mejorado la Red enormemente. Hasta entonces, sólo están siendo estúpidos, y no en el buen sentido de la palabra.

Este punto es tan claro que creo que sobran todos los comentarios, por si no era evidente, ahora ya sabemos cómo el tratar de hacer de Internet un terreno privado para nuestros servicios no es inteligente ni resulta rentable a corto plazo. Algo así como un pueblo que cobrase por circular por sus calles ¿cree usted que alguien lo visitaría? Bonita forma de promocionarse...

Por cierto, ha sido de pasada, pero ¿han leído que la Web, es decir la WWW (World Wide Web), es uno más de los servicios de Internet? Por favor, que nadie confunda Internet y WWW. Podemos simplificar diciendo que la primera es el continente y la segunda es el contenido (los documentos web o "hipermedia")

9. Si Internet es tan simple, ¿por qué tantos se confunden sobre ella?

¿Será porque las tres virtudes de Internet son la **antítesis** de la **visión** de los **gobiernos** y las **empresas acerca del mundo**?

Nadie la posee: Las empresas están definidas por lo que poseen, tal como los gobiernos están definidos por lo que controlan.

Todos pueden usarla: En los negocios, vender bienes significa transferir derechos exclusivos de uso del vendedor al comprador; en los gobiernos, hacer leyes significa imponer restricciones a la gente.

Cualquiera puede mejorarla: Empresas y gobiernos valorizan roles exclusivos. Es sólo el trabajo de cierta gente hacer ciertas cosas, hacer los cambios apropiados.

Empresas y negocios, por su naturaleza, están predispuestos a malinterpretar la naturaleza de Internet.

Existe otra razón por la cual Internet no ha hecho un gran trabajo explicándose a sí misma: "El Gran Dinero" preferiría mantenernos pensando que la Red es solamente televisión lenta.

Internet ha sido como Walt Whitman escribió en "Canción de mí mismo" ("Song of Myself"): *No me preocupo por ser entendido. Veo que las leyes elementales nunca se disculpan.*

Por otra parte, las leyes elementales de Internet nunca imaginaron que habría gente que basaría sus carreras en no entenderlas.

Aquí está la clave de todo, el primer **negocio** basado en Internet fue el propio acceso, y qué supuso esto: las empresas proveedoras del acceso (precisamente empresas operadoras de telecomunicaciones, muy propensas a trabajar como monopolios y cobrar “a su gusto”) se dedicaron a cobrar altos precios para acceder a esa Red que todos creímos era de su propiedad.

Si la historia de Internet comenzó así, cobrando por el acceso y no por los servicios (que los “extremos” fueron creando pues quienes proveían el acceso ya tenían suficiente negocio -y ninguna visión de futuro-) no va a ser fácil lograr esa idílica situación planteada por los autores de **acceso “universal” y pago por “servicios”**. Entre otras cosas porque son los **propios usuarios** quienes **no conocen la verdadera naturaleza de la Red**.

Recuerde y entienda que **nadie** puede prohibirle el acceso a Internet, sería tanto como impedirle hablar, leer o caminar por la calle. Y sepa que aunque las empresas que pretenden controlar este negocio, y evitar que usted conozca que Internet no les pertenece, no se lo van a dar gratis ni tampoco barato, la situación deberá ir cambiando. No será perfecta pero, espero, será mejor...

10. Algunos errores que ya podemos dejar de cometer

Las empresas cuyo valor proviene de distribuir contenido de formas que el mercado ya no desea -- ¿puedes oírnos, Industria Discográfica? -- pueden dejar de pensar en los bits como si fueran átomos livianos. Nunca nos impedirán copiar los bits que queramos. En cambio, ¿por qué no nos dan algunas razones para preferir comprarles música a ustedes? Diablos, hasta les podríamos ayudar a vender sus cosas si nos lo pidieran.

Los funcionarios gubernamentales que han confundido el valor de Internet con el valor de sus contenidos, podrían darse cuenta de que al manosear el corazón de Internet están realmente disminuyendo su valor. De hecho, también podrían entender que tener un sistema que transporte todos los bits con igualdad, sin censura de gobiernos o empresas, es la fuerza más poderosa para la democracia y los mercados abiertos de la historia.

Los influyentes proveedores de servicios de redes -- Pista: comienza con "tele" y termina con "com" -- podrían aceptar que la red estúpida va a devorar a sus redes inteligentes. Podrían morder esa bala ahora en vez de gastar billones de dólares en los costos de demorar y pelear contra lo inevitable.

Las agencias federales responsables por la administración del espectro, podrían darse cuenta de que el valor de un espectro abierto es igual al verdadero valor de Internet.

Los que quieren censurar ideas, podrían darse cuenta de que Internet no puede distinguir entre un bit bueno y un bit malo, en ninguna circunstancia. Cualquier censura efectiva debería ocurrir en los extremos de la Red, y eso no funcionaría muy bien.

Tal vez las compañías que piensan que pueden forzarnos a escuchar sus mensajes -- sus banners, sus gráficos entrometidos que se superponen con las páginas que estamos tratando de leer -- se darán cuenta de que nuestra habilidad de movernos de sitio en sitio es intrínseca a la arquitectura de la Web. Podrían simplemente poner un banner que diga "¡Hola! No entendemos lo que es Internet. Ah, por cierto, te odiamos."

Ya es suficiente. Dejemos de machacar nuestras cabezas contra los hechos de la vida de Internet.

No tenemos nada que perder, excepto nuestra estupidez.

Puede parecer, porque realmente es así, que estamos en manos de las empresas proveedoras de acceso a Internet (las que primero plantaron su bandera para repartirse el pastel de este nuevo negocio) Quizás creamos que serán los gobiernos quienes regulen las redes para impedir monopolios o abusos hacia los ciudadanos, algo poco esperanzador si pensamos que son las empresas las que ayudan a los gobernantes a llegar donde están...

¿Existe un futuro entonces?

Sí existe si los propios usuarios tomamos conciencia de la Red y de lo que gracias a ella podemos conseguir, o acaso no ha servido ya para movilizar a miles de personas en todo el mundo y unir las en causas comunes contra los propios gobiernos incluso.

Esto es lo que siempre se ha querido evitar desde los gobiernos y las grandes empresas: que sea el usuario, el ciudadano, quien tome el control de Internet, de la red de redes. Pero a pesar de todo ha terminado ocurriendo porque era inevitable. ¿Quién puede pensar que será capaz de controlar “la RED”?

Fue creada de forma tan inteligentemente estúpida que tan sólo pertenece a los extremos, y son sólo estos quienes pueden llenarla de valor, logrando así que los beneficios obtenidos fluyan hacia los suburbios.

Cómo puede ningún gobierno, que se precie de servir a sus ciudadanos, pensar siquiera en controlar algo así.

Cuánto tiempo creerán las empresas que pueden cobrarnos sólo por entrar en algo que nos pertenece, sin darnos nada más.

Qué debe ocurrir para que los usuarios entiendan que la Red es como fueron los caminos en el campo, donde los ciudadanos instalaron sus negocios libremente y crearon el comercio.

Muy bien podemos poner el punto final recordando la idea que el investigador francés Dominique Wolton en su ensayo “Las falsas promesas de la Sociedad Internet: En busca de una comunicación humana”, incluido en el libro “El mito Internet” (Editorial Aún Creemos en los Sueños, Santiago de Chile, 2002) sostiene de que **lo peor que podría sucederle a la Sociedad sería considerar a Internet como un progreso en sí mismo.**

Wolton afirma que “la multiconexión constituye sin duda un progreso, pero cabe preguntarse para qué. Navegar en la Red no constituye una prueba de inteligencia, apenas un progreso técnico respecto de leer un libro, discutir, escuchar la radio o mirar televisión”

Esta idea nos lleva de nuevo al concepto de que Internet es una nueva (y poderosa) herramienta, útil si se sabe utilizar pero sin valor en sí misma... tan libre y estúpida que nos pone todo el poder en nuestras manos para **llenarla de valor.**

¿Alguna vez llegó a pensar que una esfera hueca pudiera ser tan magnífica?

Arturo Sola.-

Referencias.-

Sobre los autores:

- Doc Searls – www.searls.com
- David Weinberger – www.evident.com

Sobre el texto original (incluye versión en español):

- World of Ends – www.worldofends.com

Sobre el traductor:

- Javier Smaldone – www.smaldone.com.ar

Sobre esta edición:

- Arturo Sola – www.amairustudio.com

Les recuerdo que la distribución de este material es absolutamente libre.

Bilbao, 1 de Abril de 2004